

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

S. Eusebio Ob.

DE LA PENINSULA.

ZARAGOZA 16 DE NOVIEMBRE.

Concluye el diario del sitio de Caspe.

Día 8.—Lo mismo que el anterior pero lamentamos la pérdida del sargento comandante de la seccion de artilleria de la milicia nacional don Juan Sobaus, muerto gloriosamente de un balazo en el pecho al pie de su cañon: tambien ha muerto en su aspillera un soldado de Burgos. De 8 á 9 de la noche al estrepitoso ruido de cornetas y tambores paso de ataque, y griteria de costumbre, intenta asaltar el enemigo nuestro recinto por la parte del Chorrio, Fireta y brecha de la Muela, llegando á ponerse los mas atrevidos bajo las viseras del Toril mas observando que los sitiadosd esperan con impavidéz retrocedespavorido y escarmentado sin atreverse á repetir su intentona que le hubiera costado muy cara de haber insistido en ella.

Día 9.—Constnuida la nueva bateria del enemigo rompe el fuego de cañon á las dos de la tarde con los de á 12 y 16, contra las casas de S. Juan; con otro de á 8 colocado en Fayon bajo, en la bateria que recompuso al fortin de Monserrate; y con otro del mismo calibre colocado en el canton de la Señora, frente á la casa de correo, en la que muy luego habre una gran brecha en la que habia sido puerta principal, continuando un fuego vivisimo y sin la menor intermision hasta las 7 de la noche que cesó, pero haciendo despues uno que otro disparo. A las 8 de la noche se repite el mismo movimiento de ataque que la noche anterior, el cual se desprecia, esperando un momento favorable que se nos ha querido dar para cubrírnos de gloria sin disparar un solo tiro en toda la noche. Los de la artilleria enemiga de hoy pasan de 250 balas rasas y 30 granadas con lo que nos han llenado de agujeros las casas de san Juan, dejando muy mal pa-

rado el lienzo de piedra de la que dá mas próxima á la bateria.

Día 10.— Principia á jugar la artilleria facciosa á las 4 de la mañana lo que nos hace creer que es despedida y cesa el toque de diana: con efecto, apenas se hace de dia señala el telegrafo de nueva invencion que tenemos que la faccion está de movimiento, luego despues que retira la artilleria, y quedan en la poblacion solos dos batallones, que todo el dia han estado haciendo fuego de fusileria al que no se ha querido coutestar sino cuando ofrecia seguridad de aprovechar el tiro.

Día 11.— Al amanecer ha marchado la faccion, desengañada sin duda de que el recinto fortificado de Caspe no lo acupará sino demoliendolo primero y pisando los cadáveres de sus defensores: luego hemos salido á deshacer sus baterias y parapetos y empezando en este acto nuevas obras de fortificacion para aprovechar los dias en que nos proteja la division Ayerve que ha llegado y permanece en Samper. La pérdida del enemigo segun nos aseguran sus mismos partidarios, que disminuirán no poco, ha consistido en mas de 40 muertos y como unos 200 heridos.

(El Progreso.)

TERUEL 11 de Noviembre.—

En Baquena, cerca de Daroca, fue atacado y sorprendido por una partida de rebeldes el destacamento que acaba de ser revelado en Cuntutu. y hemos tenido la desgracia de perder el oficial con veinte homde los que siete murieron en el acto y los tres restantes con el oficial han sido fusilados en Monforte despues de haberles dado palabra de conservarles las vidas: se han mandado por los rebeldes á los pueblos del radio de Alsaga que se presenten con un escesivo número de caballerias en Mosqueruela para conducir á Cantavieja cinco mil pinos que han cortado en la sierra de aquel pueblo.

VALENCIA 10 de Nobiembre.

—El gobernador militar de Segorbe en oficio de anteayer avisa que los enemigos siguen en Sueva, Tales y Algimia. La faccion de Gátorna entró á las cuatro y media de la tarde del 14 en dicho pueblo con 30 individuos de la gavilla, quedando la restante fuerza en Olocan y marchando á las cinco hacia Alceblas.

El comandante militar de Chiva dice con fecha de ayer que la faccion que se hallaba en Cbulilla, marchó el mismo dia á Chelva, componiendose su fuerza de un batallon escaso y unos 100 caballos.

Varietades.

LA SENSIBLE TAMIRU.

Concluye.

Jorge siguió fácilmente á su voluntad, sobrepujaba á los niños salvaje en fuerza y en valor, y nadie le ganaba á dar en el blanco con la flecha. Su audacia y fiereza en tan tierna edad eran extraordinarias, y los Sioux admirados de verle, le saludaban ya como su futuro Sagamor.

Tal era el estado de las cosas en las orillas del Misuri cuando Enrique Nevil, despues de cuatro años de ausencia, sin que nada se supiera de él, volvió á la tribu con el objeto de vender los bienes restantes de Tamiru y llevarse á Jorge. Al principio manifestó arrepentimiento por las faltas pasadas, y prometió á su esposa que traería á su hija antes que espirase el año; pero Tamiru le oyó con la mas fria indiferencia y pareció no prestarle atencion alguna, porque á su amor habia sucedido el odio.

No tardó mucho en conocer que su marido trataba de arrebatarle

su último hijo: desde entonces tomó su resolución; resolución terrible que tuvo que combatir por mucho tiempo su corazón maternal. Estaba preparada para el momento de la marcha; no ignoraba que la iban á quitar su hijo, como á María; y cuando llegó la víspera de aquel día fatal, mientras que estaba Nevil en el bosque vecino, Tamiru se engalanó con la ropa nupcial y con las mas ricas alhajas, y vistió á su hijo Jorge con los vestidos de los dias de fiesta.

—Madre, dijo el niño admirado, ¿por qué todo este adorno?

—Por qué Tamiru no verá mas á sus hijos en la tierra de los Siux, respondió con solemnidad; y cuando supadre vaya á encontrarle en los dominios del grande espíritu, él reconocerá los dones que antes hizo á su hija. Al pronunciar estas palabras derramaba copiosas lágrimas, y una palidez mortal cubría toda su cara.

Cogiendo entonces á su hijo por la mano se encaminó al rio, y se adelantó hácia donde estaba la elegante canoa que la habia regalado su padre cuando ella le abandonó para entrar en el wigam del extranjero. Los brillantes colores de la barquilla se habian estinguído, y estaba rota por algunas partes; todas sus esperanzas de dicha habian desaparecido. Echó una triste mirada á la cabaña donde habia pasado aquellos cortos dias de su felicidad, y la paz y la calma que reinaban en sus contornos parecian aumentar sus infortunios.

Esta muger abandonada, desgraciada y afligida, era la hermosa virgen de los Siux que habia visto pretender su mano á los mas intrépidos gefes. La memoria de su amor á Nevil, pagado con tan negra ingratitude, vino á exaltar su imaginación de tal modo, que la muerte le parecía preferible á los horribles tormentos que sufría, mas entonces sus ojos se fijaron en su hijo, á quien idolatraba é iba á perecer con ella. Esta fue la última lucha que tuvo que sostener un corazón despedazado por la desgracia. «Iremos juntos al pais de las almas, decía triste para sí; allí á lo menos no podrán arrebatarte del lado de tu madre!»

Dominada de una agitación extraordinaria, cogió á Jorge en sus brazos con un movimiento convulsivo, y saltó en la canoa, que dirigió á las cataratas de S. Antonio. Al momento que la descubrieron en aquel peligroso paso los hombres y mugeres, temiendo cualquier cosa

de su delirio, siguieron su curso á lo largo del rio, y la suplicaron que volviera á tierra antes que fuera tarde: empero las aguas estaban muy crecidas, y no era posible detener la piragua. Tamiru permanecía inmóvil, abrazando á su hijo con el mayor frenesí. Sus miradas eran vagas; todos sus miembros temblaban, y un frio sudor cubría su frente. Parecía no ver ni oír nada de lo que pasaba á su alrededor, pero no tardó mucho en levantar su lastimera voz, y entonó su canto de la muerte.

«Hace mucho tiempo que la vida es para mí una carga pesada; yo he aniquilado mis fuerzas de tanto padecer, la tristeza y la desesperación han borrado para siempre la alegría de mi atormentado corazón. Una espesa nube me cubre los ojos; la hija de los Siux debe morir. Oigo entre el murmullo de las olas la voz del Grande Espíritu que me llama hácia sí; no tardaré mucho á descender la profundidad del abismo, y en lo sucesivo ya no se oirá mas mi voz.

«Nevil! tú has sido valiente en los combates; has despreciado las azagavas y las hachas del enemigo, y sus balas han pasado cerca de tu cabeza sin herirte, á pesar de eso tu nombre será maldecido en la tribu de los Siux, porque se dirá: tu esposa sembraba tus granos, y cocía tus mocasines; cuando tenias hambre, te daba de comer; cuando tenias sed, te buscaba agua fresca, tu esposa te dió un hijo y una hija; estuvo siempre sometida á tu voluntad, y tú la has llenado de humillaciones; tú no te has compadecido de ella, y tú la has dado la muerte. Tu nombre siempre estará cubierto de oprobio.

«Hijo mio! ¡hijo mio! añadió estrechándole contra su pecho y como desesperada; la vida no es mas que un piélagos de miserias. No te profesaría un amor de madre, si no ahorrara las desgracias que mas tarde te acometerian.

«Oigo la voz del grande espíritu que nos llama; iremos juntos al pais de las almas.»

El desvío de sus miradas, la voz trémula y el frio de la muerte anunciaban uno de aquellos momentos en que se decide el destino.

—Madre! madre! exclamó el niño aterrorizado, la piragua es arrastrada por la impetuosa corriente.

No temas nada, hijo, no temas, respondió con tono grave y solemne; yo veo á mi anciano padre que me llama á sí desde la ribera eterna

pronto estaremos á su lado y allí gozaremos de una dicha sin fin.

La fisonomía de la madre tenia una expresión indecible que hacia temblar á su hijo. La piragua se aproximaba á la catarata, y las olas impetuosas volcaron la frágil barquilla que descendió rápidamente al abismo, y Jorge y Tamiru fueron absorbidos por las bramadoras aguas del Misuri.

Al siguiente dia encontraron á Enrique Nevil asesinado en su cama. Fieles los Siux á su creencia supersticiosa, se imaginaron que el blanco habia sido castigado por la formidable cólera del Grande espíritu; mas no tardó en esparcirse el rumor de que los amigos del viejo Sagamor, transportado de furor con la nueva de la desgracia de Tamiru, habian jurado la muerte de Nevil, á quien todos miraban como el único autor de los males de la hija de su antiguo gefe. Forzaron por la noche la puerta del wigam de la cara pálida, y lograron asesinarle. Un espeso velo cubrió para siempre el nombre de los asesinos.

Unos amores de

PROVINCIA.

Iba ya declinando el año de 1814 y los árboles con el color amarillento de sus hojas anunciaban la proximidad del otoño. Ya habian desaparecido de los sulcos las últimas mieses, y la autoridad municipal habia publicado la libertad de la caza: Como en esta época una gran parte de las gentes acomodadas pasa á gozar de sus casas de campo, reemplazaba cierta especie de vida y movimiento el silencioso y monotonososiego del palacio de Brevanes. Cuando digo palacio no hay que formarse una idea equivocada, porque los aldeanos que á la vista de sus mezquinas casas juzgaban por comparación honraron con este nombre á un mediano edificio de arquitectura moderna flanqueado por dos torreoncillos que levantaban techo de pizarra entre un patio bien aparedado y un espacioso jardín. No obstante lisonjeaba aquella calificación la vanidad del propietario el señor Du-Parc: el cual despues de haber redondeado sus negocios en rentas uvidas no le desagradaba aparentar nobleza, habiendo para el efecto separado recientemente dos letras de su apellido. Sin embargo, estaba muy lejos de ostentar el lujo de los gran-

des señores de otros tiempos, y así nada de jaurias, de monterías ostentosas, de saraos, ni de orgias feudales; antes bien había llevado á su quinta el gusto de la sencillez y de la actividad de un hombre de negocios, acostumbrado á llevar una vida arreglada á toque de campaña. Vivía además con alguna parsimonia, ocupado especialmente en aumentar el dote de su hija Amelia jovencilla de un carácter sensible, dulce, y hermosa por la frescura de su tez, su edad de diez y ocho años y sus cuarenta mil francos de renta pero en la época á que nos referimos el señor Du Parc se había metido en gastos que á la verdad reclamaban las circunstancias. Con efecto, convidó á pasar temporada á su antiguo jefe de sección, personaje de influjo y parisiense. A sesenta leguas de París se tiene por cosa de grande importancia el recibir á un parisiense de categoría. Nadie sabe el papel que hace en el rincón de una provincia un habitante de la capital. El que confundido en el gran barullo de París quiere llamar la atención que se vaya á una provincia. Vayase allá, y verá como le buscan, le agasajan y le festejan. Verdad es que á veces aquellas buenas gentes de las provincias llegan á tener la poca naturalidad de las maneras, y el tono de presunción y petulancia en el trato, y sin respeto derriban de su pedestal al objeto de su primera veneración; pero esta misma desgracia, que no á todos les sucede, tiene también su compensación: el rey destronado conserva su pequeña corte, y los Lovelaces del país que componen su séquito se esmeran en imitar sus modales, en estudiar su lenguaje y en recomendar á los sastres el corte de sus vestidos, y esto no deja de causar algún placer.

Habiendo pues admitido el señor Fierval el convite, se trasladó con su doble calidad de sugeto de importancia, y de parisiense, y en compañía de un hijo suyo á la estremidad de la Borgoña, para lucir allí esa importancia que su huésped no dejaba de ponderar; porque á el también le alcanzaban algunos rayos de aquella aureola. Con esto era el señor de Fierval el objeto de la admiración de los buenos borguñones á los cuales infundían respeto la sequedad de su larga figura, la seriedad de su aspecto, sus palabras sentenciosas y hasta los polvos de su peinado á la *titús* que le daban algún aire de nobleza, conforme á

la de los hombres del antiguo régimen.

Allí todos se acercaban á el con demostraciones de deferencia, nadie le contradecía en lo más mínimo; si se reía todos se reían, y si hablaba todos enmudecían. Por otra parte traía noticias recientes de París y de la corte; y como en aquella época todo el mundo anhelaba por saber los hechos y las hazañas de la nueva familia real, contaba el señor Fierval cosas admirables, poniéndolas en las nubes con toda la efusión de su alma. Es verdad que poco antes había quemado el mismo incienso en obsequio de otro idolo; pero la fortuna le abandonó, y el señor de Fierval hizo lo que la fortuna, dando con entusiasmo la bienvenida al nuevo poder, que acababa de sentarse sobre los escombros del poder caído; con la circunstancia de haber gritado más que todos, y más que todos haberse bajado resultando por último haber quedado de pie en el trastorno general del gobierno.

Por lo que toca á Oscar, su hijo no era la política su fuerte, ocupándole mucho más la lazada de su corbata; pero como entonces era necesario tener una opinión, había adoptado el lenguaje furibundo y el calculado entusiasmo de los improvisados realistas. Este joven de linda figura, elegante en el vestir, y con aire conquistador, se dignó suspender sus conquistas en el teatro de la época, para ir á enterrarse por todo un mes en un mezquino lugar de la Borgoña. ¡Que de pesares causó su ausencia! á lo menos así se lo creía. Sin embargo, habiendo encontrado, cuando menos lo esperaba, unos hermosos ojos de provincia en la señorita de Du Parc formó inmediatamente su plan, resuelto á dirigir sus obsequios á la graciosa Amelia. Titubeó al principio entre ella y su amiga Enriqueta Herbin, hija del médico del pueblo, morenita, amable, con ojos negros y expresivos, con gracia y retrechería. Gustábase al señor Oscar su viveza, y su talle suelto y ligero; pero por último se decidió por la hija de su huésped, á lo que contribuyó también la circunstancia de haber tenido noticia que Amelia estaba comprometida, y que solo se aguardaba que volviera el novio para celebrarse la boda ya de largo tiempo tratada. Consideró como un pasatiempo digno de su persona el dar mate á un amante de provincia. A este objeto dirigió desde luego sus baterías, empleando toda su táctica

en abrir brecha en un inocente corazón desprevenido; y por ciertas señales que no podían ocultarse á su experiencia no tardó en comprender que la victoria no sería imposible.

Continuará.

REMITIDO.

Sr. Redactor de el Atlante.

Muy apreciable Sr. mio: causandome la mayor satisfaccion el haber visto llegar á este Puerto de Sta. Cruz de Tenerife el 28 del próximo pasado Noviembre una Fragata Francesa de guerra y que á las 12 horas de este dia tenia hecho un número considerable de pipas de aguada y viveres en abundancia á los precios mas económicos: que el 11 el 12 y 13 del presente Diciembre han entrado en cada uno de estas dias una Fragata Inglesa de la Compañía de la India de un porte alguna de ellas hasta de 800 toneladas, solo con el objeto de hacer viveres y aguada, y que hoy 14 del mismo estan ya á la vela para su viaje completamente satisfechas de cuanto necesitaban y que no obstante el sin número de gallinas, patos, reses vacunas, huevos &c. &c. que se han esportado en estos dias no se nota en esta Capital sino es la mayor abundancia, pues las gallinas se ven hoy por las puertas ofreciéndolas en gran número á un cuarto de fuerte, los huevos á ocho por un rl. pta. en cantidades grandes, y la vaca no ha pasado de diez y ocho cuartos libra, teniendo la gran probabilidad que no subirá de este precio aun cuando hoy mismo entrasen con el solo objeto de hacer viveres otros tantos buques como los que acaban de salir por lo que sin duda el Gobierno Ingles tan sabio en sus determinaciones conociendo la seguridad de este Puerto sobre el de la Isla de la Madera, la prontitud y desinterés con que son visitados sus buques, y el corto tiempo que tienen que detenerse para salir enteramente surtidos de cuanto desean, á los precios mas económicos, no se arrepentirá de la ultima orden salida del almirantazgo para que en lugar de que has-

ta ahora las expediciones de la compañía tocaban en dicho pueriode la Madera, en el sucesivo toquen en el de esta capital.

Espero tenga Vd. la bondad Sr. Redactor de dar publicidad en su apreciable periódico a estos particulares: Repitiendome de V. atento seguro servidor. — Q. B. S. M. — B. R.

PROVINCIA DE CANARIAS.

Contaduría de Rentas y Arbitrios de Amortización.

Relacion de las fincas rusticas que pertenecieron al estinguido Convento Dominico de la Ciudad de Sta. Cruz de la Palma, que se forma para el arriendo de ellas conforme á lo prevenido en la Instruccion de 17 de Junio de 1837.

FINCAS RÚSTICAS.

Tipo para la subasta.
Rs. vn. mrs.

- 1 Una propiedad de tierra sembrada, situada donde dicen Riochuelo jurisdiccion de Garafia, se compone de 75 fanegadas, de las cuales son útiles solo 18, y las 57 restantes inútiles, vale en renta.. 240

Estos remates se celebrarán en la Ciudad de Sta. Cruz en la Isla de la Palma en la casa Aduana, el primer dia festivo pasados los nueve del recibo del expediente en aquella Comision Subalterna á hora de diez á once de su mañana, ante los Sres. Subdelegado y Contador de Rentas, Comisionado de Amortización y Escribano.

Sta. Cruz de Tenerife Diciembre 4 de 1838.— P. V.—Patricio Madan.

PROVINCIA DE CANARIAS.

Contaduría de Rtas. y Arbitrios de Amortización.

Relacion de las fincas rusticas que pertenecieron a suprimido Convento de Sta. Lucia orden de San Francisco del Lugar del Realejo, que se forma para el arriendo de ellas conforme á lo prevenido en la Instruccion de 17 de Junio de 1837.

FINCAS RÚSTICAS.

Tipo para la subasta.
Rs. vn. mrs.

- 1 La Huerta de este Convento compuesta de tierra calma, viña y arboles frutales, vale en renta anual 100

Este remate se celebrará en la Villa de la Orotava en la casas consistoriales el primer dia festivo pasados los nueve del recibo del expediente en la Comision Subalterna á hora de las once á las doce de la mañana ante los Sres. Alcalde Constitucional Procurador Síndico Comisionado de Amortización y Escribano.

Sta. Cruz de Tenerife 7 de Diciembre de 1838.— P. V.—Patricio Madan.

PROVINCIA DE CANARIAS.

Contaduría de Rtas. y Arbitrios de Amortización.

Relacion de las fincas rusticas que pertenecieron al

estinguido Monasterio de Sta. Clara de la Ciudad de Sta. Cruz de la Palma que se forma para el arriendo de ellas, conforme á lo prevenido en la Instruccion de 17 de Junio de 1837.

FINCAS RÚSTICAS.

Tipo para la subasta.
Rs. vn. mrs.

- 1 Unas tierras de pan-sembrar situadas donde dicen Lomada grande jurisdiccion del Lugar de Garafia vale en renta anual veintefanegas de trigo puestas en el Almacén de la comision del ramo, ó lo que es lo mismo en metalico novecientos rs. vn. 900

Este remate se celebrará en la Ciudad de Sta. Cruz en la Isla de la Palma, en la casa Aduana, el primer dia festivo pasados nueve del recibo del expediente en aquella Comision Subalterna á hora de diez á once de su mañana ante los Sres. Subdelegado y Contador de Rentas Comisionado de Amortización y Escribano.

Santa Cruz de Tenerife Diciembre 6 de 1838. — P. V.—Patricio Madan.

PROVINCIA DE CANARIAS.

Contaduría de Arbitrios de Amortización.

Relacion de las fincas rusticas que pertenecieron al suprimido Convento de Nuestra Sra. de la Piedad orden de S. Francisco en el Lugar de los Sauces en la Isla de la Palma, que se forma para el arriendo de ellas, conforme á lo prevenido en la Instruccion de 17 de Junio de 1837

FINCAS RÚSTICAS.

Tipo para la subasta.
Rs. vn. mrs.

- 1 Una Huerta dividida en dos trozos lindando con este Convento en el referido Lugar de los Sauces, compuesta de tierra sembrada y arboles, tiene de cabida 16 celemines 13 brazas, con agua para su riego, vale en renta anual..... 262 17

Este remate se celebrará en la Ciudad de Sta. Cruz en la Isla de la Palma en la casa Aduana, el primer dia festivo pasados nueve del recibo del expediente en aquella Comision Subalterna á hora de diez á once de su mañana ante los Sres. Subdelegado y Contador de Rentas Comisionado de Amortización y Escribano.

Santa Cruz de Tenerife Diciembre 4 de 1838.— P. V.—Patricio Madan.

EMBARCACIONES.

Fragata Inglesa nombrada Robails su capitán Eider, con 30 dias de Londres, 3/4 pasajeros para Calcuta.

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE.